

SÓLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-6-Cette (Hersault.)
ANTILLAS: D. Guillermo Marqués—General Pavía, 7-Arcobio (Pto.-Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id.
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasadas 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

FUEGO Y CENIZA

I

Valentina de Terneuse ha cumplido treinta y ocho años; pero todavía es una mujer hermosa, á pesar de haber engrandado más de lo conveniente. No ha querido asistir á la primera representación de *La ruca de cristal*, y triste y melancólica se entretiene en trazar círculos y cuadrados en la ceniza de la chimenea.

Ha dicho á su marido: «Eres un hombre insoportable», y ha hecho salir de la habitación á su doncella, reuelta á morir de fastidio.

Son las nueve de la noche y reina el más absoluto silencio. Valentina, sentada en una butaca ante la chimenea, está nerviosa y entregada á la meditación.

¿En que piensa? ¿En su marido? No. ¿En su amante? Tampoco. No lo tiene ni quiere tenerlo. Piensa en el pasado, en lo que ya no existe.

Antes de llamarse Valentina de Terneuse se llamaba Valentina á seca. Había sido actriz antes que condesa; pero actriz de poco talento y de escasas facultades.

Con respecto á su vida privada, se le atribuía esa honradez relativa que basta para la buena fama de una mujer de teatro. Mr. de Terneuse la conoció entre bastidores y se casó con ella.

¿Pensaba en esto Valentina? No; pensaba en su primer amor.

No hay quien no conserve en su memoria un refugio al que nos acogemos en las horas de aburrimiento. Toda alma, por entristecida que esté, es la vestal inconsciente de una llama que no ha de apagarse jamás.

Valentina amó hace ya diez, doce años, veinte quizás.

Siendo muy joven todavía trabajaba en un teatro de tercer orden. Su amante, Aureliano, estaba empleado en una alcaldía donde ganaba cien francos al mes, y estuvo á punto de ser declarado cesante porque escribía comedias en el papel del Municipio.

Hoy es un hombre ilustre, que ha obtenido grandes éxitos en el teatro y en la vida real. El último drama que ha escrito le abrirá en breve las puertas de la Academia Francesa.

¿Cuán felices eran Valentina y Aureliano en aquellos tiempos en que apenas disponían de lo necesario para vivir!

Se conocieron en un café, se amaron y resolvieron no separarse nunca.

La misma pobreza aumentaba su pa-

sión, y la cadena que les unía, al ser más pesada, era cada vez más sólida.

Sólo la esperanza les alentaba para el porvenir. Aureliano pensaba escribir un drama para el teatro Francés y ella aspiraba á que la contratasen en el Odeón. ¡Cuántas alegrías en medio de aquellas tristezas!

Valentina recordaba su pasado, echándolo de menos en aquel momento; pero calculando el tiempo que había transcurrido, llegó á sospechar que era una vieja.

Al asaltarle esta idea, se levantó presurosa, se miró á un espejo y se sonrió. Indudablemente, si Aureliano la viese, la reconocería en seguida. Pero ¿á qué pensar en esto? Hacía tantos años que no se habían visto!

—¡Vaya una extravagancia!—dijo para sí Valentina—; Es una locura el recordar ahora mis amores de niñal; Además, sería imposible verle!... ¡Imposible no, porque si yo quisiera!... ¡Pero lo cierto es que no debo!... Sin embargo, sería muy fácil encontrarle. Sé que asiste á todos los estrenos y nada tan sencillo como seguirle á la salida ó hacerle seguir. Pero no quiero, porque respecto á mi marido, á quien debo todo cuanto soy. Soy honrada y voy á acostarme como de costumbre. Estoy segura de que esta noche ha ido á los Bufos. ¡Cómo me gustaría verle!... ¡Rosal! ¡Rosal! ¡Se vá á apagar ese quinqué!

Madame de Terneuse tocó la campanilla y á los pocos momentos se presentó la doncella con una bujía en la mano.

—Vísteme enseguida, Rosa, y di que enganchen. Voy al teatro.

Al cabo de un cuarto de hora hallábase Valentina en su coche, camino del teatro de los Bufos.

II

Allí encontró la condesa á su antiguo amante, al que hizo seguir después de la función para que le entregaran una cartita en que le decía: «Si reconoces mi letra, vé el domingo al campo al sitio que tú sabes».

El dramaturgo conoció en seguida la letra y recordó inmediatamente el modesto restaurant á donde veinte años antes solía ir con su amada.

Acudieron los dos á la cita y almorzaron pobremente, como en la época remota en que se conocieron. Luego dieron un paseo por el campo y no se separaron hasta que cerró la noche, después de haber hablado de los antiguos tiempos y de jurarse de nuevo un amor imperecedero.

Al día siguiente, cuando Valentina iba á salir para avistarse otra vez con su

vivacidad y gracejo para traer embelesado á un campesino. Las impresiones de los sentidos no habían permitido al amartelado joven sondear el corazón de la que tantas veces le había jurado ser suya, bien que tales juramentos solo podían pasar por solemnes en la liturgia de los enamorados.

Pobres ambos no había para que cansarse en discurrir medios de conjurar su adverso destino. Las cabilaciones de Arnaldo hubieran sido tan infructuosas como el llanto de Paula, y supuesto que no le era posible obtener quién le reemplazara en el servicio de las armas, el joven hizo de la necesidad virtud, acostumbrose á la resignación, y empezó á familiarizarse con la idea de su futuro género de vida, aprovechando interinamente los restos de su libertad para menudear visitas al objeto de sus amores.

Rato hacía que el sol sepultara su disco en las ondas que baten las peñascosas orillas de aquel pueblo: una hermosísima luna, que brillaba con toda la magnificencia de su plenitud, cernía sus argentinos rayos por entre las inquietas hojas de unos álamos, cuyo blandido susurro acompañaba el rumor de un manso torrente que sus piés lamía. En él derramaba sus aguas sobran-

te, entró Rosa y le entregó una carta de Aureliano.

Hé aquí lo que decía el poeta:
«Tanto tú como yo hemos mentido. No vuelvas á verme y refugiate en tu pasado. Somos jóvenes todavía; pero ya no nos amamos. Somos dos muertos que tratamos de parodiar nuestra antigua existencia. Tus sonrisas de ayer fueron fingidas, como las mías, y sentiste frío en los piés, echaste de menos las comodidades de tu casa. No nos veamos más, para que no lleguemos á odiarnos. Pongamos, pues, término á esta absurda comedia.»

Ya hemos dejado de existir y no debemos tratar de galvanizarnos. El hombre y la mujer no tienen más que un amor y una primavera, qué no vuelven jamás. Sólo los árboles florecen todos los años, y esto, por desdicha, es irremediable. Cuando hace un mes me hallaba sumido en la mayor tristeza, pensaba en tí. El recuerdo de nuestro amor era mi único consuelo. ¿Cuando tú sufrías, no te consolaba yo también? Á nuestra edad no se tiene ilusiones. Nuestra separación daba á la antigua realidad el suficiente encanto para que tuviese visos de algo puro é ideal. Hemos matado nuestro ensueño, que era nuestro recurso contra las amarguras de la vida. Hemos querido saber lo que había dentro, y, como el niño, despreciamos ya el juguete hecho añicos. No fuiste tú la mujer que comió ayer conmigo en el campo; otra muy distinta y yo te engañé al fingirte que te amaba.

Si no te hubiese amado en otro tiempo, te amaría hoy cien veces más que antes. Tú te has ilustrado, y lo que á mí me encantaba en tí eran tus faltas de ortografía. Algo se ha interpuesto entre tú y yo, y ese algo eres tú. Somos muy desdichados, indudablemente tú piensas lo mismo que yo y lloras la pérdida de nuestro ideal.

Adiós para siempre. Huye de mí y procuremos olvidar, á fin de que podamos acordarnos de vez en cuando del pasado.»

Valentina dejó caer la carta al suelo y permaneció largo rato pensativa. De pronto trató de avivar el fuego de la chimenea. Pero no logró su propósito. El único tizón que ardía se apagó bajo el peso del montón de ceniza que cayó encima de él.

—Ah—exclamó Valentina.—Tiene razón Aureliano. Al jugar con la ceniza, hemos apagado el poco fuego que quedaba en nuestros corazones.

CATULO MONDES.

UNA LANCHA DE GUERRA

(Carta al Ministro de Marina.)

«Por si llega la ocasión, cuenta usia desde ahora con Juan García, patrón de una lancha pescadora, matrícula de Gijón.

Somos seis hombres fornidos, y, si á luchar decididos la blanca vela largamos, como haya viento, llegamos á los Estados Unidos.

Insultos de gente extraña no consentimos jamás.

¡Con un cañón de montaña y una bandera de España no necesitamos más!

Como yo les grite «¡Avante!» puesta en el timón la mano, y haya pólvora bastante, no hay crucero americano que se nos ponga delante.

Cien temporales corrió tras los bonitos malditos; pero igual se me da á mí el pescar aquí *bonitos* que cazar *feos* allí.

Como su vénia me dé, con poco lastre saldré. Yo sé la carga que tomo.

¡Poca harina y mucho plomo; poca gente y mucha fé!

El que esto escribe, sirvió en la Marina, y triunfó cuando la *Blanca* triunfaba.

¡En el Callao sobraba con Méndez Núñez y yo!

¡Si hay pólvora que quemar, y hay enemigos delante, y sangre que derramar, sobra con un *Almirante* y con un *Cabo de mar*!

En la lucha encarnizada me tocó el fuego certero, y al ver mi blusa rasgada taparon el agujero con una cinta encarnada.

Nunca deja sin premiar la patria á sus hijos leales. Yo no me puedo quejar.

¡Cobro al mes treinta reales de pensión, que ya es cobrar!

Hoy el pobre marinero no anda muy bien de dinero, y para salir de apuros necesito otro agujero que complete los tres duros.

En los periódicos leo la Armada que existe ahora, y, francamente, deseo que á mi lancha pescadora usia no le haga un feo.

El nombre puede llevar

muy orgulloso en el mar. De sangre indica el bautismo. *La Real Trinidad*... ¡Lo mismo que aquella de Trafalgar!

Si hay guerra estamos andando y llegaré, no sé cuando, del mar al último extremo; si falta la vela, al remo; si falta el remo, nadando.

Cuento con su aprobación, y cuento usia á su vez, con cinco hombres y el patrón de una cáscara de nuez matrícula de Gijón.»

J. J.

Notas de actualidad

Gibraltar

III y ÚLTIMO

Como se ha podido ver por lo dicho anteriormente, aunque el tratado de Utrecht parece legalizar para Inglaterra la posesión de Gibraltar, jamás España ha podido olvidar que la soberbia Albión posee alevosamente aquel pedazo de territorio, pues un hecho de fuerza mayor no puede legalizar una posesión de mala fé. La plaza se rindió á Carlos III de España, archiduque de Austria, no al almirante Rooke que enarbolar en ella la bandera inglesa. Gibraltar, en virtud del pacto de rendición, cambiaba de partido, no de nacionalidad, y es mucho pretender que el tratado que todo lo quitaba á España le quitara el derecho de reivindicar una plaza que le había sido robada.

Por el artículo 10 del tratado cede Felipe V por sí y sus sucesores á Inglaterra la ciudad y castillo de Gibraltar con su puerto y defensas, pero sin jurisdicción alguna territorial ni comunicación alguna abierta con el país circunvecino por tierra. España se reservó sólo el derecho de tanteo, ó sea el de adquirir Gibraltar con las condiciones que Inglaterra lo cediera á otra nación.

En el citado artículo se consignan además los derechos de España y de Inglaterra en materias comerciales, el uso libre de la religión católica, se priva el tráfico y habitación de moros y judíos y se fijan otra porción de cosas incidentales.

Cinco años después del tratado de Utrecht, Felipe V que tanta sangre y tierras costó á España hubiera podido recuperar Gibraltar si los triunfos iniciados por la política de Alberoni no le hubiesen ofuscado. Pero se creyó otra

cavar las entrañas de la tierra. Si fuese verdad lo de aquella mujer á quien apareció una serpiente, gruesa como este cántaro, y le prometió hacerla rica si le traía una rebanada de pan bendito, si fuese verdad y ahora me apareciese á mí no temas que me volviere atrás aunque echase llamas por los ojos y me enseñase tres hileras de dientes. Pero estamos son cuentos de viejas, buenos solamente para referirlos al amor de la lumbre en noches de truenos y centeillas.

—¿Y si hubiese alguno que te lo prestara?

—No creas que haya santo en el cielo que obre este género de milagros.

—¿Y si fuese una persona que yo conozco... una mujer de este pueblo?

—Diría que es una santa en la tierra. me arrodillaría á sus plantas, le besaría los piés, le estaría agradecido toda mi vida, sería suyo en cuerpo y alma.

—¡Oh! no digas una santa, no... pero, Arnaldo, Arnaldo, escúchame.

La emoción que experimentaba la interesante joven obligóla á sentarse en una piedra de un baneal desmoronado, mientras su compañero dejando el cántaro en el suelo permanecía de pié escuchándola con tanta avidez como sorpresa.

FOLLETÍN

EL CARBONERO DE LA ERMITA

mañana había puesto la mano en la urna del sorteo, y un número fatal trastornaba de repente sus proyectos, destruía su dicha ó cuando menos le señalaba un plazo sobrado largo á sus deseos.

Porque Arnaldo estaba ciegamente enamorado. Muchas saetas despuntadas le habían rozado el corazón; pero otra más aguda había sido bastante dichosa para clavarle en su centro. Paulita, aunque no pasaba de ser una hermosura vulgar, era la más garbosa, la más peripuesta, la más ladina de aquella pobre aldegüela. Siguiendo añejas supersticiones decíase que en virtud de su nombre y de haber nacido el día de la conversión de San Pablo, estaba dotada de un poder misterioso contra los animales dañinos; pero es lo cierto que cualidades más sensibles la hacían bastante hechicera para cautivar á seres racionales. Sus negros y chispeantes ojos, su poblada cabellera, su aterciopelada mejilla eran suficientes para encender el capricho de un ciudadano, su

tes el pilón de una fuente, junto á la cual se hallaba sentada, con un enorme cántaro al lado, una bonita muchacha que pudiera compararse á otra Rebeca aguardando á un nuevo Eliezer. Y este era el mismo Arnaldo que punteando su guitarrillo, y como si no acertara á templarlo, enderezaba sus pasos á una de las enriscadas casuchas que forman la población, amontonadas sin orden ni concierto alrededor de un vetusto oratorio, pegado á una más antigua torre que en otros tiempos sirvió de guarida y refugio al vecindario sorprendido por alguna pirática invasión de sarracenos.

—Vaya, Irene, que no es mala cantarrilla esa. Apostaría á que llena pesa más que tú. Ya que mi buena estrella me ha traído tan á tiempo quiero llevártela y acompañarte á tu casa.

—Vas á otro punto Arnaldo, y admitir tu favor sería hacerme perder camino.

—¿Y esto que importa? Debo acostumbarme á marchas largas, y de seguro no tan agradables como la que disfrutaré á tu lado.

Y llenando el cántaro y cargándose en el hombro, echó á andar en dirección á una casita aislada en las afueras del pueblo. Seguiale Irene, pero con tal pausa y lentitud que bastaba ser suspi-

res de un viento que se levanta en las montañas, para adivinar su deseo de prolongar la duración de aquella marcha.

—Al paso que vamos, dijo Arnaldo, pudiéramos guiar una comitiva de tortugas y caracoles. Si hubiésemos de ir hasta el santuario de *Lluch* no llegábamos en quince días.

—A pié descalzo iría yo si...

—¿Qué?

—Si la Virgen... pero, ¿sabes que eres muy curioso, Arnaldo? ¿Y no prometieras ir allá si Dios te hiciese la gracia de librarte del servicio?

—Hija, nadie se escapa del influjo de su planeta. Este ha sido el mio, y no hay sino encojerse de hombros, agarrar un fusil y ver á qué sabe el pan de munición.

—¿Y no te gustaría más el de tu casa?

—Por negro y duro que fuese.

—Pues... en este mundo todo tiene remedio fuera de la muerte, y... si quisieras... tal vez... poniendo un sustituto...

—¿Un sustituto? ¿Sabes lo que dices, Irene? ¿De dónde quieres que saque el dinero, á no ser que conozcas el sitio de algún tesoro encantado? Dímelo, y te aseguro que primero se cansarán los azadones de romper piedras que yo de

vez dueño de Flandes y del Piamonte, de Sicilia y Córcega por él perdidas, y parecía poco el Peñón; en su orgullo creyó que podría reconquistar los dominios, que comprometiera y rechazó la oferta. La aceptaba algunos años después y ya entonces Inglaterra no accedió a ello; se insistió más tarde, pidiendo en cambio la Florida ó Santo Domingo, pero el orgulloso Felipe que había perdido lo mejor del dominio español en Europa por ambiciones de familia, no quiso ceder un pedazo de tierra lejana que debía luego perderse como todo el imperio colonial de España, cuyos últimos mojonos nos disputan á cañonazos los norteamericanos.

El rey de Inglaterra ofreció, con todo, que á la primera ocasión propicia devolvería Gibraltar, pero no llegaba nunca el vencimiento de la obligación y en 1726 Felipe V mandó 25.000 hombres para apoderarse de Gibraltar, al mando del conde de las Torres, que prometió conquistarlo en seis semanas. El sitio comenzó el 11 de Febrero del año siguiente, pero á pesar de los esfuerzos de los sitiadores, la plaza no se rindió. Vino la paz de París y hubo que levantar el cerco.

En tiempos de Fernando VI, Inglaterra compraba la alianza de España con la entrega de Gibraltar, pero el rey quiso permanecer neutral y no se aceptó la proposición.

Sin embargo la dominación inglesa dentro de la Península, era la pesadilla de los gobiernos y del pueblo españoles.

Carlos III, el gran rey, el mejor de los que cieron las dos grandes coronas de España fundidas en las sienas de Felipe II, y no antes como se ha querido pretender confundiendo la unión de mandos con la unión de reinos, Carlos III, decimos, el rey que más ha hecho por España, trabajó con ahínco para recuperar Gibraltar.

Se alió con Francia y en 1779 hizo atacar Gibraltar por mar y tierra. Lángara, con el victo Barceló, aquel de quien ha quedado en Andalucía el dicho de que *es más valiente que Barceló por mar*, mandaban la escuadra, y el general Sotomayor el ejército, compuesto de unos 14.000 hombres. La plaza se vió en gran apuro pues las baterías flotantes ideadas por Barceló le causaban gran daño y ya se hablaba de rendición cuando la escuadra inglesa de Rodney llegó en socorro de la plaza. Lángara salió á interceptarle el paso, sin poderse reunir con los buques del almirante Córdoba, y teniendo que dejar frente á Gibraltar á Barceló, fué derrotado, tras heroica resistencia. Los ingleses contaban 22 fragatas y 10 navios, los españoles contaban sólo con once buques. El combate se libró frente al cabo de San Antonio, durante una terrible tempestad. Rodney aprovisionó la plaza de todo lo necesario y el sitio continuó sin embargo aunque con alguna flojedad. Se habló de paz, pero Carlos III impuso como condición preliminar la cesión de Gibraltar, á lo que no accedió Inglaterra y entonces el sitio se hizo formidable. Pero las obras de los españoles que no tenían los medios potentes que Inglaterra acumulaba en Gibraltar, veíanse deshechas siempre por los enemigos. Por fin pudo levantarse una paralela á las fortificaciones, pero una salida intrépida del general Ross la deshizo.

Se cambió de plan y mediante las baterías flotantes de Barceló, el duque de Crillon que había conquistado Menorca, y se había hecho cargo del mando del ejército sitiador compuesto de 40.000 hombres, combinó un ataque formidable por mar y tierra, y el 13 de Septiembre de 1782, navios, lanchas cañoneras, ejército, todo avanzó sobre Gibraltar, vomitando tal diluvio de hierro y plomo como jamás se haya repetido ni se hubiese visto antes de entonces.

Al empezar el combate pareció que el ataque daría resultados, pues las balas rojas de los ingleses no hacían daño en las baterías flotantes, pero el tiempo tomó parte en la lucha, los navios y lanchas cañoneras no pudieron prestar auxilio á las baterías, salió de la plaza mientras éstas empezaban á arder, el inglés Curtis con 12 lanchas cañoneras, rompió la línea de baterías y las deshizo salvando á los que las servían, que habrían muerto ahogados ó quemados sin el socorro que les prestó.

Murieron en este ataque unos 2.000 españoles, y se perdieron infinidad de cañones, pero la plaza estaba en la agonia y no descorazonaban de rendirla, pues la carencia de provisiones de guerra y boca les obligaría á hacerlo.

En Octubre se presentó el almirante Howe con poderosa escuadra de socorro compuesta de 30 buques; los franceses

y españoles creyeron fácil derrotarla, pues contaban con 70 buenos navios, muchas lanchas cañoneras, brulotes y hornos de balas rojas, pero una tempestad deshizo la escuadra aliada, perdiéronse muchos barcos entre ellos el gran navio San Miguel de 74 cañones, y los ingleses pudieron entrar en Gibraltar algunos buques cargados de pertrechos y hombres, y maniobrando diestramente pudo Howe salir con sus buques burlando la escuadra aliada que había logrado reunirse, sin más que sufrir un ligero cañoneo, cerca de Cádiz, que no le causó averías.

El sitio siguió sin entusiasmo, levantándose por fin al firmarse la paz de Versalles, no sin que antes se ofreciera Puerto-Rico y Orán á los ingleses á cambio de Gibraltar, cosa que no aceptó el Parlamento inglés.

Desde el 3 de Septiembre de 1783 no se han hecho más tentativas para recobrar Gibraltar; que conserva Inglaterra con gran cariño, pues significa para ella la llave del camino de Oriente, y un gran elemento para hacerse terrible en el Mediterráneo.

¿Debe España renunciar á Gibraltar? Jamás. Los adelantos que ha hecho la balística, dan facilidades á España para atacar la plaza por tierra y hacer imposible la permanencia de una escuadra enemiga en el Estrecho.

El día en que el poderío naval de la Gran Bretaña ceda, y empiece á cumplirse en la hoy más poderosa nación del mundo el adagio de que quien mucho abarca poco aprieta, aquel día España podrá atacar sin temor esa inexpugnable fortaleza en la que se han reunido todos los medios de defensa que la ciencia y la ceguedad de los hombres han inventado.

El desastre de la Escuadra

Es la noticia del día, la única que embarga los espíritus, la que llevó á todos los hogares españoles la desolación y á muchos el luto.

Los corresponsales fantasean mucho y llegan á concretos detalles sobre el combate de las escuadras de Sampson y Cervera, como si desde la cubierta de algún vapor incombustible lo hubieran presenciado.

Hay que satisfacer la sed insaciable del público y en estos momentos en que la atención del espíritu llega á su grado máximo, no son los más apropiados para depurar errores y seleccionar inverosimilitudes.

Lo ocurrido á la escuadra de Cervera estaba previsto.

El almirante español salió de la bahía de Cuba, no para vencer, para morir con gloria.

Hablando un redactor de «La Correspondencia» con el Sr. Comandante de Marina de Palma, que conoce á la perfección el golfo de Méjico, la bahía de Santiago y los Cayos de la costa oriental de Cuba, nos ha dicho que barcos del desplace y calado de los de Cervera es completamente imposible salir de noche. El movimiento debía de hacerse como se hizo á la vista de un enemigo nueve ó diez veces superior.

Los barcos de Cervera no podían prestarse mútuo apoyo y protección. Forzosamente habían de salir uno á uno por entre las fortalezas del Morro y la Socapa que podían prestar ineficaz apoyo, medio deruidas como están por el incessante cañoneo de Sampson.

Desde el momento que los buques yanquis notaron el movimiento de los españoles, pudieron afocar sus baterías sobre la boca del canal de entrada á la bahía.

No hay que hacer gran esfuerzo de imaginación para hacerse cargo de la desventajosa situación en que uno á uno á la salida iban colocándose los buques de Cervera.

Al hacer rumbo á Oeste para ponerse fuera del alcance de las baterías enemigas llevaban, al decir de los telegramas, todos los buques fuego á bordo.

Constándonos á nosotros, como nos consta, por cartas que hemos visto fechadas en Cabo Verde, que antes de salir de este puerto se habían quitado todas las mamparas y destruido las cámaras durmiendo los oficiales en *coys* para quitar todos los materiales fácilmente combustibles, el fuego declarado en los cruceros protegidos de Cervera nos induce á creer que la escuadra de Sampson ha hecho fuego como la de Dewey en Cavite con proyectiles cargados con materiales inflamables.

En estas condiciones, con averías, fuego á bordo y acosados picándoles la

retaguardia los buques yanquis, nuestros marinos buscaron desesperadamente la muerte estrellándose contra los cayos.

Un telegrama de la agencia Mencheta publicado anteaer por nuestro apreciable colega «La Almudaina» fechado en Madrid el mismo día á las 4 de la madrugada, dice á la letra: «Nueva York.—El teniente de navio D. Juan Aznar, oficial del crucero *Infanta María Teresa* ha dictado á un redactor del periódico yankee *Herald* la siguiente declaración:

Partimos de Santiago de Cuba contando únicamente con la probabilidad de burlar la vigilancia de los buques yankees.

Como no lo logramos, fué destruida la flota española.

Una vez destruida esta parte de la potencia naval de España, no puede esta nación continuar la guerra, pues no hay esperanza de conseguir victoria alguna.

Dijo que la salida de la escuadra de Santiago de Cuba, se debe á instrucciones que recibió el almirante Cervera del Gobierno, ordenándole que saliese para la Habana.

Al acometer tan temeraria empresa todos estábamos convencidos del inminente riesgo que corriamos.

Se discutió largo tiempo el plan de campaña.

Abrió la marcha el acorazado *Colón* al que seguían el *Vizcaya* el *Teresa* y el *Oquendo*. Detrás iban los *destroyers* *Turror* y *Phulón* y un cañonero; apesar de la inferioridad seguimos batiéndonos y creímos poder resistir el fuego enemigo.

Los cañones del *María Teresa* se calentaron haciéndose inmanejables y entonces la situación se hizo desesperada.

Supónese que en los demás barcos ocurrió lo mismo que en el *María Teresa*.

Añadió algunos detalles que ya son conocidos.

Aseguró que en el combate murieron unos 200 españoles y que todo se ha perdido menos el honor.

Derramemos una lágrima á la memoria de tantas víctimas, de tantos mártires, que han sucumbido en defensa del honor español vilmente ultrajado por una nación indigna que se pone á su egoísmo todo sentimiento noble y humanitario, y pidamos á Dios se apiade de nuestro degraada España.

Conocimientos útiles

Reposo y sueño

Para reparar las fuerzas consumidas por el ejercicio, es indispensable el reposo, y debe estar siempre en relación con el trabajo.

El más completo y saludable descanso lo proporciona el sueño; repara las fuerzas, imprime nuevas energías y activa las funciones cerebrales. El sueño insuficiente agota la actividad y la inteligencia; demasiado prolongado, la embota. Para fijar su duración debe atenderse á la edad, al temperamento, al sexo y á las necesidades generales absolutas. Deben dormir los niños de diez á doce horas; ocho por lo menos, los adolescentes, y siete los adultos.

El sueño durante la noche es más tranquilo y reparador que durante el día. Los que hacen de día noche y de noche día, faltan á un principio de la higiene.

Entre otras causas, á la transgresión de este principio obedece el que mueran jóvenes y gocen de poca salud durante la vida los panaderos y otros operarios que trabajan de noche, y los libertinos, asiduos concurrentes á fiestas nocturnas.

La habitación destinada á alcoba debe ser grande y muy aireada; la cama y sus accesorios lo más sencillos posible; el edredón es el más perjudicial de los abrigos de cama. Las sábanas deberán renovarse con frecuencia; conviene tener la cabeza descubierta durante el sueño.

Respecto á las horas de levantarse y acostarse, dice un aforismo de un célebre astrólogo: «Para vivir 99 años se debe abandonar el lecho á las cinco de la mañana, almorzar á las nueve, comer á las seis de la tarde y acostarse á las nueve de la noche.»

La causa de las estalactitas y estalagmitas

No se necesitan muchos conocimien-

tos químicos para explicar el origen de las hermosas *Cuevas de Arid*, y del *Drach*, que son el encanto de los que visitan la *roqueta*. El bicarbonato de cal, disuelto en el agua, se infiltra por la tierra que cubre la Cueva y produce la estalactita. Puede considerarse dicho bicarbonato para el objeto como Estalactita en proyecto (*insoluble*) más Acido carbónico (*gas*). Sin este ácido, lo que será estalactita no se disolvería en el agua como lo verifica (lo que puede comprobarse introduciendo en una carbonica preparada convenientemente una estalactita, que se disolverá en ella). Y este ácido es el que, separándose de lo que convirtió en soluble, vuelve á dejar en estado insoluble la estalactita. Claro está que también se separa el agua, por evaporación ó pérdida del disolvente.

Las estalagmitas, que se producen en el suelo, proceden de las gotas desprendidas de las estalactitas y reconocen origen igual al de éstas.

La conservación de las frutas

Se han hecho recientemente en Inglaterra minuciosas experiencias para la conservación de las frutas, por la *Technical Education Committee of the County Council of Kent*. Las frutas sometidas á ensayos han sido conservadas en cámara cerrada y artificialmente enfriada, á temperaturas comprendidas entre menos de un grado y más de tres grados centígrados; y los ensayos han durado varios meses.

Los resultados son los siguientes: las frutas se conservan bien, pero pierden algo de su peso. La disminución de los pesos llegaba á 1.15 por 100 por semana. La humedad que se evapora se condensa sobre los tubos fríos y se liquida; pero corte el exterior por canales dispuestos á este efecto, y el aire permanece relativamente seco.

El aire como motor

El señor C. E. Tripler, que se dijo había inventado una potente mezcla frigorífica, manifiesta que aquel compuesto es en realidad aire en licuefacción, que ha conseguido obtener después de largos años de pruebas.

Liquidado cuando se encuentran á una temperatura de 456 grados bajo cero Fahrenheit, se evapora 310 grados también bajo cero, y á causa del fortísimo poder de expansión que entonces desarrolla, cree el Sr. Tripler poder aplicarlo como motor en las máquinas, en lugar del vapor ordinario.

Añade que en la práctica se puede ejercer una presión de 2.000 libras por pulgada cuadrada á la temperatura de sólo 200 grados bajo cero y con gastos insignificantes.

El inventor va aún más allá en sus afirmaciones, y pretende que al transformarse el aire líquido otra vez en vapor, absorbe tan rápidamente el calor de la atmósfera, que se liquida nuevamente y penetra en el depósito, encontrándose éste casi lleno, continuamente.

Si fuera cierto lo que el inventor piensa haber realizado, producirían sus métodos una verdadera revolución en materia de transportes y manufacturas.

El Sr. Tripler ha formado una compañía para explotar su invento, y construido una sencilla máquina que dice se encuentra funcionando actualmente como prueba en un gran local de maquinaria de Nueva-York.

Manera de cortar el vidrio

Hé aquí un sencillo procedimiento para cortar el vidrio, que con seguridad nuestros lectores agradecerán se lo demos á conocer:

Con unas tijeras ordinarias ó comunes, se puede cortar una hoja de vidrio de ventana, por ejemplo, tan fácilmente como se cortaría una hoja de cartón.

Todo el secreto consiste en meter en un balde con agua el vidrio, las tijeras y las manos.

Puede cortarse en líneas rectas ó curvas, sin rejas ni quebraduras. La explicación consiste en que el agua amortigua las vibraciones de las tijeras y de la placa de vidrio. Si el operador dejase salir del agua la menor parte de las tijeras, las vibraciones serían suficientes para impedir el éxito de la experiencia.

Comprendemos que muchos dudarán de lo que decimos, pero no tienen más que hacer la prueba para convencerse.

No damos á las palabras que el Gobierno por boca de su Presidente ha pronunciado referentes á la continuación de la guerra, según telegrama de uno de nuestros colegas de la capital, el valor real y efectivo que de su simple lectura pudiera deducirse. No creemos al Gobierno tan loco ó aturdido para lanzar á conciencia tan radical propósito. No, y mil veces no. Aquellas frases son para nosotros más bien que hijas de una firme convicción, un tenebroso argumento lanzado en medio de la pública opinión, para que, apoderándose ésta de aquél, deduzca las espantosas consecuencias que su realización llevaría consigo, lo rechace y lo destruya.

Y claro es que, teniendo formada nosotros esta opinión, en la cual creemos abundan la mayoría de los españoles, no hemos de hacer esfuerzo alguno para impugnar aquel propósito del Gobierno, que por otro lado no dudamos ha de hallar eco en cierta parte del público y sobre todo en cierta clase de políticos.

Más si por desgracia de España, de sus instituciones, de sus pasados y presentes gobernantes, los cuales por cierto no son acreedores á mayores glorias de las que el pueblo sensato los prodiga en alta voz, tuviera el Sr. Sagasta la osadía de dar un solo paso adelante en la espantosa senda que con trémula mano ha señalado; si á detenerle en su quimérica empresa no bastara el recuerdo del infortunio de Cavite, la horrosa hecatombe de Santiago, en cuya tremenda y desesperada lucha no ha quedado uno solo de los barcos que componían nuestra escuadra en aquellos mares, ni la noticia de la rendición de las islas Marianas; si espera el Sr. Sagasta y le secunda en su idea el Gobierno que preside y no halla ésta oposición alguna en los altos poderes del Estado; si espera, repetimos, el que hayan entregado su vida los cien mil hombres que defienden el territorio cubano; si aguarda á que una escuadra enemiga venga á sembrar la destrucción en los puertos de la península ó introducir el desconcierto en nuestra vida comercial, para luego decir: ahí queda eso, y que tenga la nación española que suscribir una paz onerosísima bajo todos conceptos; antes que esto suceda, es preciso que el pueblo español proteste con toda su fuerza y procure esterilizar los intentos de quien, en su quimera ó en su locura, trata de llevarlo á la humillación y á la ruina.

Queremos, pues, la paz; el pueblo español la desea, refléjanse en la mayor parte de la prensa extranjera saludables consejos encaminados á que aquella se pida, necesitala nuestro comercio para evitar las mil y mil contrariedades que á su desarrollo puedan oponerse, exigela nuestra industria expuesta de continuar la guerra á una tremenda parálisis que echaría en mitad de la calle á miles de obreros faltos de medios para ganarse el sustento, reclámala nuestra agricultura falta de brazos que remuevan el terruño productor, y la anhela, en fin, el honor pátrio, ese honor tan llevado y traído desde los gabinetes ministeriales hasta el más recóndito club, por el cual se baten nuestros soldados, y en aras del que han sacrificado su vida millares de españoles. ¡Ah! si con sangre se lava el honor, preciso es que el nuestro estuviera muy empañado para que no haya bastado á borrar sus manchas el caudaloso torrente de la misma que sin cesar está corriendo, y cuyos reflejos enrojecen los ojos de innumerables familias y les hacen derramar copiosas y amargas lágrimas.

Y que efectivamente se hallaba mancillada nuestra dignidad, no hay por qué dudarlo. ¿Porqué á la primera humillación que se nos impuso por parte de nuestros enemigos no se contestó en la forma debida? ¿Porqué se aguantó con inalficible paciencia y fueron atendidas casi sin demora la no interrumpida serie de imposiciones que aquellos nos han hecho desde que el grito de rebelión resonó en el suelo cubano? Ahí empezó á sufrir nuestro honor, tolerándolo nuestros gobiernos, hasta que el gabinete de Washington nos dijo: «¡Os marchais de ahí ó yo procuraré sacaros!» Y entonces aceptamos una lucha con todas las desventajas que ofrece la misma, cuando uno de los combatientes es inmensamente superior al otro en fuerza y en medios de aniquilamiento. Heridos de consideración y medio inutilizados para la lucha, fuera temerario

empeño el continuarla, y mucho más cuando nuestro enemigo se propone dirigir sus estocadas al corazón. ¡Que los testigos de ese duelo han de impedirlo! ¡Bahl! Errónea suposición y necia confianza, desde el momento en que poco más ó menos puede calcularse que si tal hicieran sería tan solo inspirándose en egoístas miras y nunca en sentimientos humanitarios. Las potencias europeas se odian y se respetan tanto como se temen. España, por desgracia, á nadie inspira temor.

Si no estamos, pues, en condiciones de seguir luchando, si nuestro honor á salvo queda y lo han purificado inmóvilándose en aras del mismo—triste destino de la suerte!—las tripulaciones de nuestros barcos en Cavite y Santiago y nuestro valeroso ejército, venga ya la paz, y venga más bien hoy que mañana, á fin de que sea lo menos onerosa posible y quede siquiera á la Nación un resto de fuerza para cicatrizar sus heridas y matar á tiempo la gangrena que por desgracia en ellas asomaría por poco descuidadas que se tuviesen.

En cuanto á los gobiernos que se han sucedido en España desde algunos años acá..... júzuelos la Historia.

El domingo último por la mañana verificose á la vista del público, en la oficina del entresuelo de la Casa Consistorial el sorteo de los mozos del reemplazo de 1897 que habiendo sido ahora declarados soldados, resultaron tener un número igual á otros del último reemplazo.

Los sorteados fueron: Juan Mayol y Orell y Miguel Reus y Frau, á quienes en el reemplazo de 1897 correspondió el número 53 y 63 respectivamente, y Miguel Trias y Palou y Bartolomé Rullán y Arbona que tienen iguales números, también respectivamente, en el sorteo del último reemplazo. Resultó del sorteo á que nos referimos que se quedaron con los números expresados, 53 y 63, los dos mozos últimamente nombrados y con los números 54 y 64 los dos primeros, respectivamente todos ellos.

Una buena obra se hizo á principios de esta semana: la conducción, por una acequia que se abrió improvisadamente en el cauce del torrente, de las aguas que corrían lentamente ó estaban encharcadas en el mismo y cuyas emanaciones empezaban ya á molestar á los vecinos.

Estos han visto con satisfacción se realizara mejora tan importante para la salud pública; nosotros igualmente, y en su nombre y en el nuestro la aplaudimos.

El lunes, como no ha faltado una sola vez siquiera desde hace algún tiempo, vino de Barcelona el vapor correo directo. Llegó muy de mañana y trajo además de la balija numeroso pasaje. Al anochecer salió de nuevo para el indicado punto, llevándose la correspondencia y algunos pasajeros.

El León de Oro llegó anteaayer procedente de Cetta y Barcelona. Trajo numeroso pasaje y carga general.

Continúa en este puerto, para salir mañana, día de itinerario, para Barcelona y Cetta.

No han quedado defraudadas las esperanzas que nos hicieron concebir los anuncios con que se dió á conocer al público sollerense la compañía cómica-dramática del Sr. Masip; al contrario, acostumbrados á promesas que raras veces suelen cumplirse, quedamos agradablemente sorprendidos de ver que esta vez, por excepción, los adjetivos de que suelen ir acompañados los nombres de los artistas han resultado bien aplicados y hasta nos atrevemos á decir que se quedó algo corto el que los aplicó. El Sr. Bonaplata, es, en efecto, un actor de gran talla y una actriz que no le va mucho en zaga la Sra. Abella, y el Sr. Coll, y la señora Balestroni, y, por no alargar, todo el demás personal de la compañía, son partes cual deben ser para que resulte un buen todo.

Esta nuestra opinión nos ahorra para la presente y próximas crónicas el trabajo de particularizar, siempre delicado, y más tratándose de artistas que saben siempre hacerse bien cargo de sus papeles; así es que nos limitaremos á decir que el debut se hizo el sábado, conforme habíamos anunciado, y que lo mismo el drama *Muerte civil* que la pieza *La cospina de la Lola*, en dicho día, que *La Cascajada* y *Los litigantes*, el domingo, obtuvieron brillante interpretación y fueron estrepitosamente aplaudidos, teniendo que salir á escena los artistas al final de cada acto, y que la comedia *El forastero* y la pieza *Ell* el jueves, la obtuvieron bastante regular y la hubieran obtenido perfecta, sobre todo la primera, con un ensayo más; pero que gustaron y las aplaudió el público, lo que nos confirma en la opinión de que aquí prefiérese más, bastante más, el género cómico que el dramático, sin duda por aquello de que es siempre preferible gozar á sufrir, reír á llorar. Esto creemos lo debería tener presente la Empresa y, ya que cuenta la Compañía con un repertorio extenso y moderno, amoldarse á aquella á satisfacer el gusto de la generalidad.

El número de abonados es bastante crecido, el público responde también, y á pesar de que lo avanzado de la temporada invita más á permanecer al aire libre que encerrados bajo techo, en el teatro no se está mal. De lo cual casi puede deducirse que una vez terminado el abono se abrirá otro por algunas funciones más.

Para esta noche se ha anunciado la preciosa comedia en un acto *La capseta dels pelons* y la chistosísima comedia en tres actos *Creced y Multiplicaos*, y para mañana el drama *Lo sublime en lo vulgar* y la comedia *El brazo derecho*.

El jueves por la mañana y sin previo aviso de tromadas ni de vientos, cayó sobre esta comarca un aguacero bastante regular, que duró algunas horas. No fué general en todo el valle, pues que mientras en la población corrió abundantemente el agua, en diferentes puntos de las afueras ni siquiera quitó el polvo de los caminos; sin embargo, fué suficiente para refrescar la temperatura que desde entonces es agradable, y más primaveral que propia de la estación en que nos hallamos.

Nos sorprendió ver el jueves dirigida la banda de música de esta localidad por uno de los músicos de la misma, y al preguntar la causa se nos dijo que estaba dicha banda nuevamente huérfana de Director, pues que el que lo ha sido últimamente, D. Martín Bannaser, habiendo ingresado en el cuerpo de Toreros de Faros, habiase ausentado para ir á prestar servicio en uno de la vecina isla de Ibiza.

Como suponemos que el destino que ha obtenido el Sr. Bannaser fué á solicitud propia, por creer que así convenía más á sus intereses, ó á sus fines, felicitámosle cordialmente por ello; pero no hemos de ocultar el disgusto que nos ha producido la separación del ilustrado profesor, que apenas del público conocido, en razón del poco tiempo que le vió al frente de la banda, gozaba ya de muchas simpatías, á las que iba sumando otras nuevas cada día.

En cuanto á nuestra banda de música..... parece que la persigue la fatalidad.

Las *pulgas artistas*, que se exhibieron en el café de la plaza de la Constitución titulado *Blanco y Negro*, ha sido espectáculo que al parecer no ha entrado por el ojo derecho á nuestro público. A los primeros días se vió un poco concurrido, más tarde.... soledad completa. A esta casa sin duda obedece el que no se hayan repetido las funciones en estos últimos días.

Ignoramos si continuarán mañana, lo que es probable, pues que se nos asegura que el dueño de los animalitos *instruidos*, está en el pueblo todavía.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 30 de Junio

Celebró el Ayuntamiento la sesión ordinaria de la semana anterior en la noche del expresado día, bajo la presidencia del Alcalde, Sr. Serra, y estando presentes los concejales Sres. Mayol (P.), Arbona, Pastor, Mayol (R.), Martí, Canals, Palou y Oliver.

Una vez declarada abierta la sesión y leída que fué el acta de la anterior, manifestó el concejal D. Ramón Mayol no estar conforme en la manera como se habían distribuido las siete fuentes que según el acta que acababa de leerse

había acordado establecer la Corporación para el abastecimiento de agua potable en el casco y afueras de esta población, por cuanto con la citada distribución no quedaba servido debidamente el interior del pueblo, creándose un gasto extraordinario para colocar varias de ellas en puntos que no considera tan necesarios como otros de más importancia que quedan desatendidos en la forma en que se ha verificado la mentada distribución; y terminado este incidente fué aprobada el acta de referencia.

Acto seguido se dió cuenta de una comunicación del Sr. Administrador de Hacienda de esta provincia, en la que indica que desde 1.º del actual se imponga el 10 por ciento de recargo sobre el impuesto de consumos correspondiente al Tesoro. Se dió el Ayuntamiento por enterado y acordó su cumplimiento.

Se dió lectura á dos instancias presentadas por D. Jaime Rullán y Alcover y D.ª Antonia Vicens Mayol mediante las cuales se oponen á la construcción que solicitan llevar á cabo D. Juan Pons y Vicens en la barriada de este puerto, por ser perjudicial al primero y pretender la otra la propiedad del terreno en que se intenta realizar la obra. Enterado el Ayuntamiento acordó pasaran á la Comisión de Obras.

Acordóse igualmente pasaran á informe de esta Comisión otras instancias presentadas por los vecinos D.ª María Enseñat y Sastre, D. José Lladó y Pizá y D. Pedro Ant.º Pizá y Frontera, en solicitud de permiso para hacer obras en los puntos que en ellas se indican sitios en la calle de Palou, barriada del Puerto y en la calle de San Pedro, respectivamente, debiendo pasar además á informe del Sr. Ingeniero encargado de la carretera de Palma á este puerto la de D. José Lladó, por haberse de ejecutar las obras en punto lindante con la expresada carretera.

Acordóse aprobar los dictámenes de la Comisión de Obras referentes á las autorizaciones solicitadas por D. Francisco Serra y Castañer, D. Joaquín Pastor y Morell y D. Miguel Paig y Miquel, en nombre de D. Antonio Canals y Arbona, de cuyas instancias se dió oportunamente cuenta, y conceder á los solicitantes el permiso que tenían pedido con arreglo al dictamen de referencia. Al tratar de la instancia del segundo salió del salón el concejal Sr. Pastor, por ser pariente de aquel dentro del cuarto grado, conforme se dispone en la ley municipal vigente.

Acordóse que el domingo próximo á las diez de la mañana se verifiquen públicamente los sorteos parciales de varios mozos pertenecientes al reemplazo de 1897 que han sido declarados soldados y tienen un número igual á los sorteados para el actual reemplazo.

Por último se acordó verificar varios pagos.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Hoy, al anochecer, se cantarán solemnes completas.

Mañana, día 10, fiesta de Nuestra Señora del Carmen; á las 9 y media horas menores y la misa mayor con sermón por D. Francisco Rayó Pbro. Por la tarde vísperas y al anochecer el ejercicio á N.ª S.ª del Carmen y la rogativa.

En la iglesia de San Francisco.—Mañana, día 10, por la tarde, se continuará el triduo dedicado al Doctor Seráfico San Buenaventura.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 0.—Hembras 2.—Total 2.

MATRIMONIOS.

Día 7.—D. Juan Colom Casanovas, soltero, con D.ª María Reynés Rotger, soltera.

Día 9.—D. Miguel Moragues Escarrer, soltero, con D.ª Catalina Casanovas Castañer, soltera.

Día 9.—D. Pedro Antonio Enseñat Lladó, soltero, con D.ª Isabel M.ª Arbona Puig, soltera.

DEFUNCIONES

Día 2.—José Ripoll Colom, de 5 meses, calle de San Pedro.

Día 8.—María Casanovas Castañer, de 2 meses, Cas Maño.

Día 8.—D. Jaime Pons Castañer, de 49 años, casado, M.ª 38.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES PONORADAS

Día 4.—De Barcelona, en 10 horas, vapor Lulio, de 405 ton., cap. D. P. Aulet, con 29 mar. y efectos.

Días 4 y 8.—De Palma, en 10 horas, vapor Constante, de 13 ton., cap. don B. Palmer, con 9 mar. y efectos.

Día 4.—De Palma, en 2 días, laúd N.ª S.ª del Carmen, de 9 ton., pat. don F. Frau, con 6 mar. y lastre.

Día 4.—De Palma, en 2 días, laúd Cristina, de 16 ton., pat. D. G. Pujol, con 6 mar. y lastre.

Día 7.—De Cetta y Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 278 toneladas, cap. D. G. Mora, con 15 mar. y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 4 Junio.—Para Barcelona, vapor Lulio, de 405 ton., cap. D. P. Aulet, con 29 mar. y efectos.

Días 4 y 8.—Para Palma, vapor Constante, de 13 ton., cap. D. B. Palmer, con 7 mar. y piedra.

Día 5.—Para Palma, laúd Cristina, de 16 ton., pat. D. G. Pujol, con 6 marinos y lastre.

Día 5.—Para Palma, laúd N.ª S.ª del Carmen, de 9 ton., pat. D. F. Frau, con 6 mar. y lastre.

Día 5.—Para Andraitx, pailebot Concepción, de 44 ton., pat. D. G. Terradas con 5 mar. y madera.

Día 5.—Para Valencia, laúd Carmen, de 47 ton., pat. D. P. Cardell, con 6 marinos y lastre.

Día 6.—Para Valencia, Goleta Sífide Isabelita, de 93 ton., pat. D. M. Estades, con 7 mar. y lastre.

EL ESCULTOR PEDRO GRIMALT abrió el

día 1.º de Julio próximo una Academia de dibujo lineal, de adorno, de figura y de paisaje, en la calle de San Bartolomé n.º 11.

También se ofrece á dar lecciones á las señoritas, en el propio domicilio de estas y á las horas que convengan, para la enseñanza del dibujo aplicado al bordado y demás labores relacionadas con ésta.

20 ENSAYOS CIENTÍFICOS Y LITERARIOS

palmo de profundidad, aparecieron algunos esqueletos humanos que fueron inmediatamente destrozados y poco después varias ollas, como las llamaron ellos, llenas de cenizas humanas y tierra. Figurándose que en ellas se ocultaban ricas monedas, destrozaron las primeras, pero convencidos de que no contenían objeto de valor alguno para ellos, cesaron su obra de destrucción, retirando los restos que se nos han conservado para enseñarlos á su dueño. En esta ocasión, nuestro amigo D. Guillermo Bernat, fué á visitar las mejoras de su vecino, y conociendo que aquellos restos tenían valor arqueológico, los tomó y nos los regaló para nuestro Museo. Como el Sr. Mora tiene un hijo estudiante, durante las vacaciones, se dedicó á recoger los fragmentos esparcidos por el suelo y los llevó también á nuestro Museo; pero son tan pequeños y se hallan tan gastados por el roce del azadón, que ofrecen muy poco interés.

OBJETOS RECOGIDOS

N.º 1. Un vaso ó digase olla, con cuatro asas laterales que llevan un pequeño agujero transversal y se hallan situadas en el punto de su mayor diámetro, que mide trece centímetros; la altura alcanza nueve centímetros y la boca ú orificio mide otros nueve, con un grueso de seis milímetros en sus paredes. Le falta una asa y se halla algo deteriorado en sus bordes. Tiene doble valor arqueológico por hallarse, en más de la mitad de su cabida, lleno de cenizas humanas mezcladas con tierra.

N.º 2. Este vaso es de formación más tosca, se halla bastante corroido en sus paredes exte-

PREHISTÓRICO

riores y no conserva más que el rudimento de lo que pudo ser una asa situada cerca del borde del orificio. Su mayor diámetro mide nueve centímetros y medio, siete su altura y siete y medio su orificio.

N.º 3. De este vaso sólo se conservan tres cuartas partes por las cuales puede reconstruirse su forma primitiva. Mide trece centímetros de diámetro, diez de altura y siete en su orificio. El grueso de sus paredes es de cinco milímetros. Tuvo ocho asas situadas cerca del orificio, de las cuales sólo conserva una entera con agujero transversal.

N.º 4. También de este vaso se conservan tres cuartas partes, con la particularidad de tener, en vez de asas, cuatro agujeros artísticamente labrados, cerca del orificio. Mide ocho centímetros de diámetro, siete y medio de alto y cuatro en su orificio.

Todos estos vasos presentan señales evidentes de que estuvieron llenos de cenizas, como el primero.

N.º 5. Un clavo de cobre, del todo oxidado, que mide seis centímetros y medio de largo y seis milímetros de grueso.

N.º 6. Dos muelas procedentes de los mencionados esqueletos.

N.º 7. Algunos pedazos de huesos calcinados.

N.º 8. Una lámina, de acero, de ocho centímetros de largo con cinco de ancho que parece la punta de una lanza. Su estado de conservación indica que fué depositada allí en época muy reciente.

La cerámica que nos ocupa está formada por una masa de arcilla negra y sílice que presenta una dureza extraordinaria. Toda la superficie in-

POR D. JOSÉ RULLAN Pbro.

terior y exterior, en su formación, recibió un baño de barniz formado también de sílice y arcilla bermeja que no presenta menos dureza, aunque en muchos puntos está ya muy gastado. Sin embargo hay muchos fragmentos que no llevan señal de haber recibido baño alguno; al par que los hay formados por una masa de arcilla blanca y sílice que llevan el baño ya indicado.

Pasan de tres litros los pequeños fragmentos que se pudieron recoger sobre el terreno removido y casi todos llevan señal de que fueron esparcidos allí hace muchos años, lo que nos induce á creer que los vasos abandonados en la mencionada cueva, por sus primitivos dueños, serian en número muy crecido.

¿Qué objeto pudieron tener los agujeros de las asas de dichos vasos en los cuales sólo puede haber, un cardón de unos cuatro milímetros de grueso, y las asas difícilmente pueden ser cogidas por dos dedos?

Los franceses dan el nombre de *trou de suspension* á dichos agujeros, y nos parece muy adecuado. Además: entre los mencionados fragmentos, los hay que conservan el asa entera, la cual termina en punta vuelta hacia arriba con un agujero vertical, de modo que, en manera alguna, el vaso podía sostenerse en las manos cogiéndolo por las asas. De lo dicho puede inferirse que los indicados vasos prestaban su principal servicio estando colgados, como depósito de veneración.

Correspondiendo como creemos á un período prehistórico nada hemos de aventurar. Basta recoger y describir.

RED METEOROLÓGICA DE CATALUÑA Y BALEARES

SERVICIO DE LA GRANJA EXPERIMENTAL DE BARCELONA.—2.ª quincena de Junio.

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN Pbro.—CALLE DE SAN PEDRO.

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

TERMÓMETROS												MAÑANA		TARDE		VIENTO		Atmósfera		Plvio.		Observaciones
Mañana				Tarde				Dirección		Fuera		Mañana		Tarde		Milis.		Evaporimetro				
Hora	Mañana	Tarde	Seco	Hdo.	Seco	Hdo.	M. & Trd.	M. & Trd.	Mañana	Tarde	Milis.	Evaporimetro										
16	24	17	22	19	19	22	E.	O.	11.	D.	10	5.0										
17	24	15	24	22	23	20	E.	N.	D.	D.		6.0										
18	25	12	25	23	24	20	O.	S.	D.	D.		6.0										
19	25	15	27	23	23	19	N.	S.	D.	D.		6.6										
20	26	15	26	24	24	25	O.	N.	D.	D.		7.6										
21	26	16	28	25	25	21	N.	N.	D.	D.		6.0										
22	30	19	33	28	31	21	O.	O.	D.	D.		8.5										
23	31	21	29	25	25	21	S.	S.	D.	D.		8.4										
24	29	19	27	25	25	20	O.	N.	D.	D.		7.5										
25	28	19	30	26	27	20	O.	S.	D.	D.		7.9										
26	30	21	28	25	26	22	E.	O.	D.	D.		5.6										
27	27	20	26	23	24	20	E.	N.	D.	D.		7.0										
28	25	16	25	21	21	17	E.	O.	C.	D.		6.4										
29	25	16	26	23	24	19	E.	O.	D.	D.		6.2										
30	26	19	27	24	24	21	O.	R.	D.	D.		8.0										

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado. El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. denota despejado y C. cubierto. Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde. Los termómetros están á la sombra.

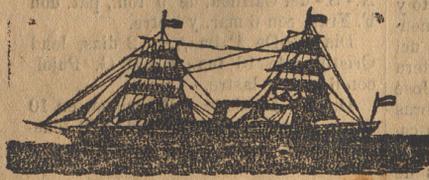
OTRA. En el observatorio del «Faro de la Punta Grossa» los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

SERVICIO DECENAL



ENTRE
SOLLER, BARCELONA, CETTE
Y VICE-VERSA

por el magnífico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

Consignatarios.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.
EN BARCELONA.—Sres. Rosich Carles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25.
EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

LA CATALANA

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES
AUTORIZADA POR REAL DECRETO de 25 AGOSTO 1885

«La Catalana», asegura á prima fija contra incendios todas las propiedades, tanto muebles como inmuebles y mercancías que el fuego pueda destruir ó deteriorar, como así mismo los estragos causados por el RAYO ó por las EXPLOSIONES de todas clases, haya ó no incendio ó combustión.

El importante desarrollo que ha obtenido esta Compañía se demuestra por los siguientes datos:

Capitales que ha garantido desde su fundación:
Total Pesetas 2,505.000,299'97.

Siniestros pagados desde su creación
Total 4.260 siniestros que importan Pesetas 5.417,141'08
Capital social y reservas 30.000.000 Pesetas.

DIRECCIÓN GENERAL EN BARCELONA: Calle Dormitorio de San Francisco n.º 5.—Director Gerente, D. Fernando de Delás.

DIRECCIÓN EN MALLORCA: Calle de Serfina n.º 21—1.º—Subdirector, D. José Arbós Mestres.

AGENCIA EN SÓLLER: Plaza de la Constitución n.º 18—1.º—Agente, Salvador Elías Capellas.

SEGUROS DE VIDA

SEGUROS MARÍTIMOS

POR EL BANCO VITALICIO DE ESPAÑA.

POR LA COMPANÍA HELVETIA-ITALIA.

SOCIEDAD BARCELONESA DE GUANOS

BARCELONA

GUANO POMÉS-POMAR

el más acreditado, el más barato y el de más consumo de España

A 21 pesetas saco. Tomando 10 sacos á 20 pesetas id.

DEPÓSITO EN CASA DEL REPRESENTANTE

D. MIGUEL COLOM

CALLE DEL MAR.—SOLLER—(Baleares)

CURACION DE LA DIABETES

POR EL VINO URANADO PÉPSICO

J. TORRENS, FARMACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma en España, mucho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado como un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada *Diabetes*.

DE VENTA:

En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española, Farmacia del Dr. Pizá.—Palma, Centro Farmacéutico.—Farmacia de las Copiñas.—Málaga, Farmacia del Dr. Pelaez y Bermudez.—Sóller, Farmacia de J. Torrens.

PANADERÍA DEL MORO VIEJO

DE Bartolomé Castañer Deyá SINDICATO 163—TAHONA N.º 48 PALMA DE MALLORCA

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA «EXPOSICIÓN BALEAR»—SÓLLER—1897

Esta antigua y acreditada panadería envía semanalmente grandes pedidos de pastas especiales para la villa de Sóller, como son: *cocas, craspells, galletas* y similares. Se dá comisión á las tiendas y vendedores.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS

DE INULA HELENIUM

Con estas píldoras, preparadas por J. Torrens, se cura pronto y radicalmente la *Leycorrea* ó (flujo blanco), la *Anemia* y *Clorosis* (colores pálidos), la *Dismenorrea* (ó dificultad en el mēstruo), la *Amenorrea* (ó supresión del mismo), la debilidad, flaqueza y cuantas molestias ó enfermedades reclamen un exitante poderoso y enérgico.

DE VENTA:

En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española, Farmacia del Dr. Pizá.—Palma, Centro Farmacéutico.—Farmacia de las Copiñas.—Málaga, Farmacia del Dr. Pelaez y Bermudez.—Sóller, Farmacia de J. Torrens.

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL CEBRERA y PORT-BOU (Frontera franco-española) Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reempedición de mercancías, frutas frescas y pescados.

Obras de D. José Rullán Pbro.

- HISTORIA DE SÓLLER en sus relaciones con la general de Mallorca. Dos tomos en 4.º mayor de mil páginas cada uno, encuadernados en rústica, obra premiada con medalla de cobre en la Exposición Universal de Barcelona. 20'00
- INUNDACIÓN DE SÓLLER Y FORMALUTX, en 1885, capítulo adicional á la *Historia de Sóller*. Un tomo en 4.º de 120 páginas, encuadernado en rústica. 1'75
- CULTIVOS ARBÓREOS Y HERBÁCEOS. Memoria premiada con el pensamiento de oro y plata en el certamen del quincuagésimo aniversario de la fundación del Instituto Balear. Un tomo en 8.º, encuadernado en rústica. 2'50
- CULTIVO DEL NARANJO en las Baleares. Obra de reciente publicación, que forma un tomo en 8.º de 190 páginas, encuadernado en rústica. 1'50

Véndense en la tienda de artículos de escritorio de «La Sinceridad»—San Bartolomé, 17—SOLLER.

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆
◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆
La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD—San Bartolomé—17—SOLLER.

RON SUPERIOR

LEGÍTIMO DE PUERTO-RICO

á 9 Reales litro.

Se vende en casa de Pedro Antonio Pizá,—Calle del Pastor,—SÓLLER.

L' UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPANÍAS FRANCESES DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Capital social	10.000,000	Francos
Reservas	8.705,000	»
Primas á cobrar	74.287,038	»
Total	92.992,038	»

Capitales asegurados	15.127.713,242	»
Siniestros pagados	194.000,000	»

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samartana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.—(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería. Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente. Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

El dueño del molino

de Can Gomila participa á sus parroquianos y al público en general que de hoy en adelante solo pagarán para moler y cerner una cuartera 3 reales y para molerla solamente 2 reales.

Recíbense encargos en casa de D. Francisco Pomar, (á) Pollensí, plaza de la Constitución.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»